

DONOSTIA, CAPITAL DE

En estos días de calor, ochenta jóvenes patinadores artísticos de toda Europa se deslizan y realizan piruetas en el Palacio de Hielo bajo la atenta mirada de expertas figuras del patinaje



KARMEN ARRIETA

La pista del Palacio de Hielo Txuri Urdin de San Sebastián tiene estos días más trabajo que nunca con motivo del Donosti Ice Camp, el primer *stage* internacional de patinaje artístico y hockey sobre hielo que se está celebrando en la capital guipuzcoana y que comenzó el 17 de agosto y se alargará hasta el próximo 30. Alrededor de ochenta jóvenes patinadores artísticos llegados desde ciudades como Madrid, Barcelona, Vitoria o de países europeos como Holanda, Polonia e Inglaterra aprovechan la presencia en la ciudad de grandes patinadores profesionales, entre los que se encuentran ex patinadores olímpicos, para participar en los cursos de perfeccionamiento de la técnica. «Es un privilegio para nosotros que todos estos jóvenes se hayan decidido a venir a Donostia para participar en el *stage*», reconoce Juan Carlos Basterretxea, uno de los coordinadores del evento.

Resulta llamativo que gente del norte de Europa que «patina sobre hielo antes de aprender a andar» haya optado por venir al Donosti Ice Camp teniendo en cuenta el gasto que supone para ellos. «La demanda ha sido muy grande porque las dos últimas semanas de agosto, en muchos puntos de Europa, las pistas de hielo están cerradas, por lo que venir aquí resulta una forma diferente de poder seguir entrenando y además, mejorando la técnica», explica Mikel Arcelus, otro de los coordinadores.

ca», explica Mikel Arcelus, otro de los coordinadores.

Y los participantes están encantados con la ciudad. «Les llama muchísimo la atención que todo esté tan a mano», explican. La jornada para los patinadores —que son quienes protagonizan esta semana un *stage* al que la que viene se incorporarán también jugadores de hockey sobre hielo— consiste en tres actividades fundamentales. Realizan dos sesiones de danza, otras dos de patinaje y otras dos horas de gimnasia. «Aquí todo está integrado. Pueden realizar todas estas actividades en una distancia de 50 metros y los participantes y entrenadores nos han comentado que nunca les había tocado algo así», cuenta Arcelus.

Por si esto fuera poco, las instalaciones del Palacio de Hielo también han ayudado a que los participantes estén «muy contentos de haber venido». «Los niños pueden comer aquí en la cafetería. En cuanto al alojamiento, algunos están en casas de patinadores donostiarra y otros están durmiendo en la fundación Ametzagaña», explican. Por todo esto, los entrenadores y patinadores profesionales han comentado a los coordinadores que «Donostia debería ser el centro de patinaje del sur de Europa», explica Basterretxea.

Lo confirman María y Elena, dos jóvenes madrileñas de catorce años que patinan desde los cinco. «Estamos muy contentas en Donostia, nos está gustando mucho la experiencia y es una

